

Páginas Ilustradas

SE PUBLICA CUATRO VECES POR MES

Año I (Propietarios: Calderón Hermanos) N.º 46

DIRECTOR. *Próspero Calderón* + ADMOR.. *Alberto Medina*

Para tí...

Hizo Dios la mañana; imprimió vuelo
A las ondas de luz que centellantes
Dan del iris los vívidos cambiantes
Al dilatado mar y al verde suelo.

Con innúmeros astros, que en el cielo
Reflejan sus fulgores titilantes
Como en negro cabello cien diamantes,
Le dió á la noche misterioso velo.

Y cuando tú naciste, unidas quiso
Contemplar de sus obras la hermosura,
Juntar con viva luz, sombra indecisa,

Y en tu ser puso, por mayor hechizo,
La negra noche en tu mirada oscura,
La luz del alba en tu infantil sonrisa.

Carlos Sáenz Echeverría

La Música

Es en general, para mí, la florecencia del sonido. Su vibración armónica establece entre las almas corrientes de vivísima poesía, algo así como hilos aéreos que atan unos sentimientos con otros. Es el lenguaje que habla con más dulzura á los espíritus.



Fot. Rudi. Señorita Paulina González R.

Distinguida alumna de la Escuela de Música Santa Cecilia

de arriba como de abajo, con una indiferencia, desidia y hasta casi desprecio tales, que causan honda tristeza y desconsuelo al que siente verdaderamente y conoce su valor y alta significación en la cultura y progreso moral de los pueblos; por lo tanto alguien ha dicho: «Hacer arte en Amé-

Por los ideales que despierta la conceptúo cuasi divina. Es la dulce maga que acaricia con su beso de oro todos los ensueños. Es la reina de las artes; las resume todas y al resumirlas, las otras, á manera de cortesanas, la realzan en su trono. Es el lenguaje universal. Ninguna de las otras expresiones ideadas por el hombre para conmover tiene dones más altos.

Aquí, por desgracia, el talento, las dotes artísticas y el arte en general, son mirados, tanto

rica es heroica abnegación;» y en verdad que se necesita tener el arte en el corazón, poseer un verdadero talento y mucha disposición para luchar con afán, siempre constante, y la voluntad siempre viva, contra las numerosas dificultades que la enseñanza ó el culto de aquél presentan aquí, donde los medios, las facultades y el estímulo brillan por lo escasos y escatimados.

Se cree que el arte, y especialmente la música, no es más que un simple entretenimiento ó diversión y si así fuera no la hubieran elogiado ni estimado en tanto los grandes filósofos de todos los tiempos, desde Grecia, ni le concederían el lugar principal que en el orden sociológico y educativo le conceden hoy la mayoría de los gobiernos europeos y todos los hombres de erudición y sano criterio.

Para aprender la música lo esencial es tener disposición y buen oído, aunque muchas veces por medio del estudio se llega á perfeccionar este último. Se puede tener buen oído sin necesidad de saber tocar ningún instrumento.

No se crea, también, que por cuanto un niño va á principiar el estudio de la música, no importe que el instrumento esté bueno ó no; al contrario, pues resulta que el niño se acostumbra á oír mal lo que toca, y esto le hace perder el gusto. También depende mucho del primer maestro que se tenga, el llegar á tocar bien; pues el que pone los simientos, siendo ellos malos, por más que haga es difícil que pueda perfeccionarse.

La cultura del oído ha llegado á ser tal, que de la destemplada bullanguería, no digamos de los salvajes, sino de las músicas antiguas, cuyas armonías groseras no podían ni clasificarse, hay notable diferencia á hoy que las personas especialmente educadas para un arte que es la filosofía y la poesía, han clasificado las armonías según las tendencias de autores y gustos de los pueblos.

Las dulces armonías que suenan místicamente en

nuestros oídos, ó que nos parecen venidas de regiones ignotas, ó las complicadas que se escuchan como una filosofía divina, extrahumana, desgraciadamente sólo los elegidos pueden disfrutarlas, y el deber nuestro es aumentar el número de esos elegidos á fin de mitigar las desgracias á que los hombres están sometidos en la tierra.

PAULINA GONZÁLEZ R.

Año Nuevo

(A.....)

(Para Páginas Ilustradas)

Un año más que se muere,
un año más que se apaga...
un año menos de vida,
un año menos de lágrimas!

..

Ya casi apunta la aurora
para vestirse de gala
y asistir al nacimiento
que festeja la champaña,
de MIL NOVECIENTOS CINCO,
que trayendo á muchas almas
amarguras y pesares....
le saludan y le aclaman!

..

Y yo triste y pensativo
porque sufro en mi silencio,
rememoro lo pasado
despertando los recuerdos,
los amables, los amargos...
y parecen esqueletos
que tornaran á la vida
por un mágico misterio...

..

Oh mis padres! mis hermanos!
me dejaron ¿qué se hicieron?
por mi amarga desventura
de proscrito, están muy lejos!

En lo ignoto, en lo intocado:
do la ciencia como un ciego
que no tiene lazarillo,
no ha llegado en sus anhelos.

..

Con la frente calcinada
por el fuego de unos ojos,
voy siguiendo mi camino
de amargura, triste y solo,
solo y triste cual viajero
taciturno, melancólico,
que recorre las arenas
del desierto... y anheloso
busca abrigo. En el alma
llevo un célico tesoro
de cariños y de amores:
son diamantes y son oro
que te ofrezco reina mía,
y á tus plantas los arrojó!

..

Quiero abrigo entre tus brazos,
voy cansado en la llanura
de mi larga soledad...
sé la virgen de mis sueños,
sé la maga vendecida,
sé la diosa, de mi vida
que consuele la horfandad...

E. CARRASQUILLA MALLARINO

Dbre. de 1904.

Consulados en Costa Rica

Como se verá por los pocos datos que hemos podido obtener, la hoja de servicios del honorable señor Caldwell, cuyo retrato publicamos hoy, es bien importante: Con el alto grado de General prestó sus servicios militares en su país durante la guerra civil. Pasó después á desempeñar el consulado americano en el puerto de Valparaíso, Chile; puesto que dejó para aceptar el de Ministro de los Estados Unidos en Uruguay y Paraguay. Fue el señor Caldwell Senador del Estado de Maine y Adjunto General del mismo Estado. Fue Presidente de la Corte de Gracia del Estado de Kansas. Reside en San José desde el año 1897, con el carácter de cónsul de los Estados Unidos del Norte, en Costa Rica.

Con el retrato de este distinguido caballero empezamos la serie que formaremos con los de las personas que forman el cuerpo consular de Costa Rica.

Consideramos estó de importancia, sobre todo, bajo el punto de vista histórico; pues como se habrá visto, esta modesta Revista procura hacer acopio de datos que puedan contribuir después á la formación de la historia patria.

* * * * *



Señor don John C. Caldwell

Cónsul de los Estados Unidos de Norte América

Fot. Paguter

* * * * *

Pueblo de Borrachos

Vijú, población situada á orillas del Yalú, que tan importante papel representa en la guerra ruso-japonesa, goza de una fama poco envidiable.

Todos los habitantes, sean cuales sean su sexo y edad, se embriagan diariamente con toda regularidad.

Hombres, mujeres y niños, se entregan tan concienzudamente á beber, como si cumplieran la más sagrada é ineludible obligación; al anochecer, la borrachera es general, y los vijuanos se acuestan á dormir las respectivas monas á las puertas de sus casas.

NOCHE BUENA

Trae la lama, trae el heno,
El portal déjalo aquí...
La mula, el buey, así, así,
Ya está bueno, ya está bueno.

Acuesta el niño, ¡Dios mío!
Tan desnudo me enternece;
Ponle plumón, que parece
Que se nos muere de frío.

Pon en lo alto la estrellita,
La escarcha aquí nos completa,
Trae sol y luna y cometa
Y el rebaño y la casita.

Aquí resalta mejor
Esta cascada... aquí un pino;
Haz con piedras el camino;
Sienta aquí arriba un pastor.

Junto al monte que vacila,
Forme laguna este plato;
Aquí dejamos á Bato,
Aquí á su pastora Gila.

Junto á este árbol que se eleva
Con pompa porque es frutal,
Va el pecado original,
Quiero decir, Adán y Eva.

Tiñendo en rojo los prados
Colocar de frente puedo
A Herodes ¡Jesús! ¡qué miedo!
Con cien niños degollados.

Aquí se quedó Moisés
Con sus tablas ¡qué bonito!
Y en frente del portalito
Los reyes magos, ¡los tres!

Y entre montes y cañadas
Y casitas y ahuehuetes
Irán todos los juguetes
De las noches de Posadas.

Ya está todo y está bueno,
Más zagales, más doncellas,
Aquí nos faltan estrellas
Y más escarcha en el heno.

Junto al niño están de pié
Con faz dulce y amorosa
El casto esposo y la esposa,
La Virgen y San José.

Ahora sí, ya se acabó,
Vengan y con gran cariño:
Canten: á la rorró niño,
Todos: á la rorrorró.

Y se agrupan los chicuelos
Que cual ángeles se ven,
Y ante el portal de Belén
Cantan al Rey de los Cielos.

¡Qué entusiasmo! ¡qué alegría!
¡Qué fiesta santa y amena!
Falta lo mejor: la cena,
¡La gran cena de este día!

De la mesa en derredor
Donde todo se concilia,
Está toda la familia
Llena de dicha y amor.

El niño, el joven, el viejo,
Doncella, madre y abuela,
Tanto el que asiste á la escuela
Como el que asiste al consejo.

De nuevas dichas en pos
Con inefable contento
Celebran el nacimiento
De Jesús, el Niño Dios.

El anciano se embelesa
Viendo después que ha cenado
Cómo el nieto se ha quedado
Dormido sobre la mesa.

Y al mirarle siente ya
En sus ojos llanto ardiente,
¡Piensa que al niño siguiente
Acaso no lo verá!

Todos gozosos se ven
Unos á otros con cariño;
El viejo contempla al niño
Y éste al Niño de Belén.

¡Oh delicias de esta cena!
¡Oh familia venturosa!
¡Noche alegre! ¡Noche hermosa!
¡Noche santa! ¡Noche buena!

Eres venero sin par
De recuerdos de ventura,
Eres la noche más pura
De todas las del hogar.

El imán de los cariños,
La cuna de afectos sanos,
El llanto de los ancianos
Y la risa de los niños.

¿Por qué tan rauda te vas?
Con tus placeres extraños
Vendrás cual hoy otros años
Y no nos encontrarás.

El hogar estará frío
Como el fondo de la huesa,
Y hallarás en nuestra mesa
Más de un asiento vacío.

Cantando tus atractivos
Otros gozarán despiertos;
¿Quién se acuerda de los muertos
En el festín de los vivos?

Mas no hay que amargarse en pos
Del olvido y de la pena,
Que esta noche es Noche Buena
Y ha nacido el Niño Dios.

¡Nada, á gozar y á reír,
El que muera morirá,
Y el que viva ya verá
Lo que esconde el porvenir!

JUAN DE DIOS PEZA

EXRADIO.—Este es el nombre de un nuevo cuerpo gaseoso que Sir William Ramsay, conocido químico inglés, encontró contenido en las irradiaciones del radium. La proporción de radium que se transforma en *exradio* después de un año, es igual á la milésima parte de un peso, de donde se deduce que la vida media del átomo de radium es de 1.150 años.

BOULEVARD EMILIO ZOLA.—Las secciones de la *Liga de los Derechos del Hombre* acaban de lanzar la idea de que uno de los principales boulevares de París lleve el nombre del ilustre novelista Emilio Zola, como homenaje de la gran ciudad hacia el inmortal paladín de la Justicia y del Derecho.

EL FEMINISMO EN LA INDIA.—Elisa Scanfer, la ilustrada escritora, escribe en un diario de París un hermoso artículo sobre el feminismo en la India.

Cualquiera creará que en este país, donde la forma de matrimonio es la poligamia y donde las viejas preocupaciones de casta están arraigadas entre el pueblo, no puede haber penetrado aún las nuevas ideas sobre la emancipación social de la mujer. Sin embargo, la Scarfer nos da buenos datos: Cornelia Scorabi, doctora pundita, que ha endosado la toga para defender á sus hermanas; Ramabay, otra pundita que combate los prejuicios con el ejemplo; la Chondary, la Stalkianasidam, publicistas que ejercitan una influencia notable entre las mujeres de la India, etc.

EDUCACIONE LIBERA.—Con este título acaba de publicar Adoni Roberti un hermoso libro de pedagogía moderna. Dicha obra está prologada por la eminente escritora Fanny dal Ry y es uno de los mejores trabajos de esa índole que se han publicado en Italia en estos últimos años.

SOCIALISTA JAPONÉS.—En el mes de noviembre recién pasado, la *Petite République*, de París, publicó una carta y el retrato de J. Katayama, jefe de los socialistas japoneses, quien ha manifestado que dentro de algunos años el socialismo será la fuerza dominante en el Japón.

UNA OBRA DE RENARD.—George Renard, uno de los maestros de los socialistas franceses, publicó hace pocos meses en París una obra con el título de *Paroles de l'avenir*, que es, más que una seria obra de estudio, un libro de combate. Campea en esa obra un espíritu de rebeldía hacia las fórmulas consagradas por los dogmatismos del socialismo y es de buena ley la argumentación en que basa sus deducciones.



Los Pájaros de la Nieve

DE UNA ACUARELA DEL PROFESOR RIDGWAY

EL PÁJARO DE LA NIEVE

El cuadrito que publica hoy esta Revista representa una pareja, macho y hembra, de la especie conocida con el nombre de *Acanthis linaria rostrata*, que vive en la región Septentrional de ambos hemisferios. Estos pajaritos no necesitan emigrar hacia el Sur, durante la época de los grandes frios, como lo hacen otras muchas aves, porque ellos se alimentan con las semillas de los abedules, que pueden obtener en el Norte, aún en los inviernos más rigurosos; cuando caen las primeras nevadas, lejos de entristecerse, parecen satisfechos y cantan á la Naturaleza por haberles permitido el placer de gozar las temperaturas extremas del globo.

En sus costumbres se parece mucho á nuestro Comemaiz: anida en las plantas y arbustos pequeños, de uno á dos metros de altura; fabricando su lecho muy abrigado, con muzgo, pajitas secas y crines de animales, que facilmente puede obtener á las entradas del verano; pone cinco huevecitos, de fondo blanco azulado, con manchas de color moreno claro, y que miden $16\frac{1}{2}$ milímetros de largo por $13\frac{1}{2}$ de grueso. Comienza la construcción de su nido á mediados de Mayo y en esa labor emplea dos semanas, durante el mes de Junio se ocupa en empollar, y ya á principios de Julio emprende el vuelo la familia toda, manteniéndose siempre reunidos durante algún tiempo, mientras los pichones se adiestran en buscar por sí solos el sustento, que en la primera edad se compone casi exclusivamente de pequeños insectos. En esta época de la reproducción se muestra este pajarito más animado, ágil é inquieto; en el suelo salta de un lado á otro con destreza, y al volar lo hace con rapidez, de árbol en árbol, siendo por otra parte sumamente manso y confiado cuando no tiene sobre sí la grave responsabilidad de velar por la conservación de sus hijos. Su tamaño es de catorce centímetros de largo, por término medio, medidos desde la punta del pico á la extremidad de la cola; su color varía con las estaciones, pudiendo decirse que tiene trajes especiales para cada una de ellas, sobre todo, sus plumajes de invierno y de verano son notablemente distintos. En nuestros pájaros jamás se notan estos cambios de plumaje, por que en los trópicos se disfruta de una primavera perpetua, y los mismos vestidos pueden usarse durante todo el año.

No es ésta, pues, una especie de la avifauna costarricense, pero se parece tanto á algunos de nuestros fringilidos, á cuya familia pertenece, que si prescindieramos de las notas aquí consignadas, bien podría ponerse al pie del grabado el nombre de un pájaro nacional. Esto no podría seguramente hacerse tratándose de la acuarela misma, donde aparece el colorido, magistralmente dado por el Profesor Ridgway, con sus tintes de sepia y de carmín, alternando en matices admirables.

A. ALFARO.

DOS AÑOS

I	II
Año que mueres,	Año que naces
¿Qué dejas?	¿Qué tienes?
Por prometidos placeres,	Nuevas promesas falaces
¡Hondas quejas!	De mil bienes;
Y te vas como otros años,	Pero yo, cual de otros años
Dejandome desengaños!	No creo en nuevos engaños;
¡Adiós!	Y en pos
Yo voy de mi estrella en pos!	De mi estrella voy á Dios!

J. A. ECHVERRÍA

Pío X y la barba de los clérigos

Una correspondencia de Roma anuncia que se discute una cuestión grave. Se trata de si debe autorizarse á los eclesiásticos á usar la barba y dicen que Pío X parece inclinado á dar la autorización. Por otra parte, nada tendría de extraño que el Santo Padre, con su propensión al arcaísmo cristiano, lleve á cabo, al par de la del canto gregoriano, la restauración de la barba de los clérigos.

Muchas gentes creen que la obligación de rasurarse los sacerdotes ha existido siempre en la Iglesia. Basta ver la serie de retratos auténticos de los papas, para convencerse de lo contrario.

Ninguna ley eclesiástica obliga á los eclesiásticos á suprimir la barba. Es solamente una costumbre.

Parece que no es sólo el sentimiento de arcaísmo lo que mueve al Papa á restaurar la barba: sino también la repugnancia que él personalmente experimenta hácia la navaja. En efecto: refiere un sacerdote veneciano que un día le dijo el patriarca Sarto (hoy Pío X) «Una imposición que yo sufro de mala gana, es la de tener que afeitarme toda la barba».

Recientemente, al recibir una peregrinación italiana que volvía de Tierra Santa, en donde hay que dejarse la barba para no ser la burla de los orientales, Pío X, á la vista de aquel conjunto de caras tan generosamente cabelludas, exclamaba. «Qué barbas! qué barbas!» y dirigiéndose á todas aquellas buenas gentes, les dijo con aire de bonhomía: «Yo conocí un cura que le tenía horror á la afeitada. Y más de una vez dijo: si algún día soy papa, daré inmediatamente permiso á todos los eclesiásticos para usar la barba... ¿Sabéis quién era ese cura?»

Los venecianos presentes se pusieron á reir; ellos habían adivinado fácilmente quien era el cura.

«Pues sí, era yo —continuó Pío X—y cumplo mi palabra de cura. Si algún sacerdote me pide el permiso, como cosa necesaria, no se lo rehusaré».

Pero viendo á un cura de Trevisa, á quien conocía hacía años, le preguntó:

—«¿Te dejarás ver de tus parroquianos con tu barba?»

—«Nó, no Santo Padre; me la haré cortar antes de llegar á Trevisa.»

—«Harás bien, pues te queda muy fea. A tí no te daría yo el permiso».

Se comprenderá la risa con que fué recibida esta ocurrencia del Papa.

LA BALANZA

Las arpas de oro se estremecen aún con la vibración de la última armonía, interrumpida de improviso; los cantos celestiales han cesado súbitamente; los ángeles dejan caer sus alas con tristeza; las inmensas claridades del infinito se han empañado, como temerosas de brillar; el silencio del cielo es formidable.

Va á juzgarse una alma.

Por tribunal una balanza; por balanza una cruz salpicada de sangre siempre fresca.



COSTUMBRES NACIONALES

Alrededores del Poás. Campesina conduciendo agua

Fot. J. F. Triistán

que vaga por su semblante, no es de juez sino de padre, y hay no sé qué ternura en aquellos ojos de cordero y en la dulce inclinación de su cabeza, que deja entrever mucho de inconsulta piedad y de imprudente misericordia. Luego, hay marcados en su frente golpes de caída, y en sus manos cicatrices de suplicio, y el corazón adivina que no ha de ser implacable en el castigo quien ha padecido amarguras de humillación y dolor de víctima.

Al pie de la cruz gime la culpable. Desfallecida sobre sus rodillas, la túnica en desorden, quebrado el alabastro, amortecidos los ojos, suelto el cabello, inclinada la frente vergonzosa,—

Medio oculto en sombra fatídica que forma con sus alas negras, y de espaldas al cielo, está de pie un ser lúgubre y sombrío esperando la hora vil del acusador, terrible, inexorable. En su rostro, lineamentos de perfidia, mirada de asechanza y sonrisa malévola que hierde como puñal.

En el sitial de la justicia brilla un inmenso foco de luz resplandeciente que sirve de aureola al juez austero, lleno de incomparable majestad. Pero algo íntimo y misterioso hace traición á su designio de severidad y á su ministerio de rigor, porque aquella sombra doliente de tristeza

aprieta sobre el pecho sus manos entrelazadas, con la convulsión de la culpa y el estremecimiento del terror.

Aún la sigue hasta este trance doloroso el ángel cándido, compañero familiar de su existencia, lanzando penosamente suspiros prolongados de tristeza inmortal, que denuncian el pesar supremo de los esfuerzos inútiles y de la esperanza en derrota.

Habló el maldito, y se elevó hasta la agonía la suspensión de las legiones celestiales, que cubrieron sus rostros inocentes con sus manos de armiño. Cada palabra era una culpa; cada culpa caía en el platillo de la balanza con enorme pesadumbre, inclinándola siniestramente del lado del abismo.

Allí cayó la liviandad, la impureza, el deshonor... y la balanza se inclinaba hacia el abismo.

El platillo de los merecimientos estaba vacío.

Allí cayó la torpeza de los pensamientos, el deleite funesto, el goce inmundado... y la balanza se inclinó hacia el abismo con lúgubre crugido.

Calla el acusador,—el silencio es pavoroso,—la balanza vacila,—el vértigo invade todos los espíritus... ¿No hay quien defienda el alma infortunada? ¿Quién, generoso, toma la voz de quien la pierde ahogada entre nudos de remordimiento?

¡Va á cerrarse el juicio fatal!

Incorpórase trabajosamente la acusada; pero no halla voz en aquel pecho de tempestades, ni en aquellos labios, trémulos de dolor infinito... Vencida de la agonía suprema, apoya su frente desfallecida en el madero ensangrentado...

Una lágrima solitaria, desprendida de sus ojos, cae de improviso sobre el platillo vacío de la balanza, que, sacudida por una conmoción terrible, recobra de súbito el equilibrio...

Jesús abre los brazos, ruge el monstruo, prorrumpen deliciosos cantos celestiales, brillan claridades inefables...

Magdalena se ha salvado.



¡COSTUMBRES NACIONALES

Descascarando café

Fid. J. F. Tristán

LA INFANCIA DE SARA BERNHARDT

En el *Strand* publica Sarah Bernhardt sus recuerdos y memorias, que por ahora solo alcanzan á su infancia, pero que prometen ser curiosos.

Su madre solo tenía diez y seis años cuando la dió á luz y como era apasionadísima por los viajes, la confió á un ama de cría de Bretaña, pasando á verla de tarde en tarde entre viaje y viaje. El marido del ama dormía un día en la cocina, tras una borrachera, y el ama había salido á recoger patatas dejando á la niña en una silla con cosas al rededor para que no se cayera, cuando la niña se cayó á pesar de todas las precauciones y fué á dar en el fuego del hogar, produciéndose varias quemaduras, que la curaron cubriéndola la cara con manteca, que todas las vecinas se apresuraban á llevar para la que llamaban *Flor de leche*.

La madre llevó á la niña con su ama y su marido á Neuilly, y, una vez instalados, prosiguió sus viajes; pasados dos años sin volverla á ver, Sarah se encontró instalada en una portería de la calle de Provenza, porque su ama, habiendo enviudado, había contraído nuevo matrimonio con el portero. El cambio agradó al pronto á Sarah; pero cuando se despertó en una alcoba sin ventanas, empezó á gritar hasta que la sacaron al patio haciéndola ver un pedazo de cielo. La niña, perdido el apetito, se desmejoraba extraordinariamente, cuando un día vió llegar una visita, reconociendo la voz de su tía, con la que se empeñó en irse, hasta el punto de tirarse por la ventana y caer á los pies del estribo del coche, cuando ya iba á partir.

Tardó dos años en reponerse, y empezó entonces—tenía ya ocho años—á leer y escribir, entrando después en el Convento del Campo Grande, en Versalles, donde comenzaron á revelarse sus aptitudes de actriz. Una monja había compuesto un dramita sobre la historia bíblica de Tobías; Sarah no tenía papel, pero una amiga suya debía de representar el del ángel, y Sarah, de oírsele recitar, lo había aprendido. Llegado el día de la representación, la amiga se puso á temblar y se sintió mala de terror; todo iba á fracasar, cuando Sarah se ofreció á reemplazarla, y lo hizo tan bien que llamó la atención del arzobispo Libour, el cual la llamó, la elogió y la encargó el estudio de una poesía para él en la primera visita, que no llegó á celebrarse porque un sacerdote suspenso asesinó al arzobispo.

UN PAÍS GOBERNADO POR MUJERES

En la Isla de Java, entre las ciudades de Batavia y Samarang, está el reino de Bantam, el cual, no obstante de ser tributario de Holanda, en otros respectos es independiente, y, aunque considerado políticamente no tiene importancia alguna, es feliz y rico, y desde tiempo inmemorial está *gobernado y defendido por mujeres*.

El soberano es un hombre, pero el resto del gobierno lo componen individuos pertenecientes al bello sexo.

El Rey depende por completo del Consejo del Estado, que está compuesto de tres mujeres, y las autoridades más importantes, todos los oficiales del Estado, funcionarios de la Corte, jefes, militares y soldados son, sin excepción, del sexo femenino.

Los hombres son agricultores y comerciantes.

La Guardia de Corps del Rey, la componen amazonas que montan al estilo masculino. El trono es transmisible al hijo mayor del Rey, y en caso de que éste muera sin sucesión, se reúnen 100 amazonas para elegir nuevo rey entre sus propios hijos.



TARJETA POSTAL

* * * * *

Mañana al despuntar
la aurora se habrán cum-
plido mis ensueños. En
esos benditos momentos
seré la esposa de Ro-
berto.....

* * * * *

Dafnis y Cloe

Se juntaron en un valle encantador: en las márgenes del arroyo que afluye de un manantial inagotable y frío se asientan los huertos, breves, umbrosos, con sus naranjos verdinegros, á poca costa regados. Más allá se extienden las viñas ubérrimas en otoño, llorosas en invierno, como una gran sábana rumorosa y oscilante; y cerrando el ancho círculo, pinares aromosos, colinas llenas de «monte.» de plantas que huelen, de arbustos que llevan en su sabia bálsamos desconocidos, virtudes misteriosas.

Chosas grises y casitas blancas llenan el valle; y en su centro, junto á un pozo que un jazminero espléndido engalana, se alza la hermita, blanca también, resplandeciente, con su campanita de argentino son, que anuncia el alba como los pájaros; y por la tarde, en la atmosfera crepuscular, balbucea el toque de «Angelus» con una pureza ideal, como oración de vírgenes y de niños.....

Dirigían su exiguo rebaño, de arriscadas cabras, Jacinto; de ovejas mansas y dóciles, María del Reposo; entrambos en el alborar de la juventud, en los primeros vuelos ardientes del espíritu.

Y entráronse los rebaños en el monte: las cabras con la flor de los arbustos, llenas de miel, henchidas de polen; las humildes ovejas paciendo la yerba olorosa, pegada al suelo, que perfumaban con el olor de las semillas, con el áureo polvo de sus pétalos.

—A ver tú, so trapajo, si ladeas la pira y echas para allá tus cochinas ovejas. ¿No estás viendo que estoy yo aquí con lo mío?

—Es que dan en juntarse.....ayúdame tú, peazo de carne bautizáa; y después de todo, todos comen, unos la flor que da el monte, otros la yerba que da el suelo.....Nadie se estorba; así debíamos ser el ganao que va por el mundo.

—¡Qué sabes tú lo que es el ganao del mundo, muñeca estripáa! Al recoger la primera sarnosa, ó.....

Y Jacintillo, con la cayada en alto, se fué hacia la zagala con ánimos revueltos y sanguinarios.

—¡Contra! que todos los días habemos de tener la misma fiesta..... No quieres largarte? Pues yo te echaré pa siempre, así.....

Y se quedó con el palo levantado; sin saber por qué no lo descarga-

* * * * *

¡Qué dicha y qué placer! Ya estoy casada. Roberto parece muy cariñoso y muy bueno.

No creo que ese cariño y esa bondad signifiquen *castillos en el aire*.



TARJETA POSTAL

* * * * *

ba sobre aquella carne débil, rosada, resplandeciente como la pared de la ermita, y como ella, indefensa y humilde.

—Pégame, bruto! ¡pégame bruto!

Y no decía más la angustiada Mariquilla; y lo decía llorando, con una aticción convulsa, como si ya tuviera en su piel rosácea la huella cárdena de los palos.

—¡Qué te había de pegar, so tonta! Fueras tú un zagal, y ¡ya verías! Pero á tí, muñeca blanca, flor de jara, amarga y dulce; cogollo de romero, que sueltas miel y eres áspera como la madroñera, ¡que te habría de pegar! Parece mentira!

Y súbito, en un arranque de amor juvenil, de amor primitivo que palpita en la especie, Jacintillo tiró la cayada, fué al barranco, cortó una rama de adelfa florida, y con el cuchillo de partir el pan, hizo una flauta maravillosa, de encantadora armonía, que despertó á la vida el valle pacífico y estimuló en sus nidos á los pájaros amantes.

—¡Toca tú, so tonta! Así por este bujero—Y ella ponía sus labios en el pedazo tibio, humedecido, de la flauta de adelfa, amarga y dulce al mismo tiempo.....¡No sabía! y el pícaro Jacintillo, anheloso de oír el estallido seco y ardiente de una melodía que entonces deseaba, puso sus labios en el mismo trozo de la flauta.....y—así, así—decía á punto en que el ansiado aleteo de algo amoroso que llenaba el ambiente, restallaba en los labios á través del palo de adelfa, sonoro y admirable.

Las cabras y las ovejas pacían juntas, confundidas en una fraternidad de mundo primitivo; los altos pinos parecían gemir en el crepúsculo dorado y apacible; vagas columnas de humo azul se levantaban de las choscas grises, de las casitas blancas, y el gemido religioso, balbuciente, de la campana de la ermita, llamaba al espíritu á lo alto, á los horizontes crepusculares teñidos de oro, ensangrentados de púrpura.

En tanto «Dafnis» y «Cloe» inocentes, amorosos, felices en medio de la Naturaleza infinita, seguían tañendo con sus labios juveniles en la flauta amarga, ideal y sonora.....

JOSE NOGALES

* * Honramos hoy nuestra Revista publicando el fotograbado tomado de una acuarela original, obra del Profesor Roberto Ridgway, quien como naturalista figura á la cabeza de los ornitólogos americanos y como dibujante de pájaros supo distinguirse á fines del siglo pasado.

Las publicaciones de carácter superior á que ha dedicado los últimos años no le dejan tiempo disponible para pintar; así es que el par de pajaritos que nosotros publicamos representa el punto final de su carrera artística.

Hace doce ó quince años que el Profesor Ridgway guardó sus pinceles, probablemente para no usarlos más: había conservado ese cuadro como el último de sus estudios en colores, y al venir ahora á Costa Rica se sirvió traerlo de regalo á nuestro inteligente colaborador y amigo don Anastasio Alfaro, quien guardará ese recuerdo con cariño, dándonos á nosotros el placer de su publicación.

¡Cuántas obras ilustradas de los Estados Unidos habrían pagado en buen oro americano ese trabajo de mano maestra!

Para nosotros vale algo más, porque ese obsequio representa la amistad de los servidores de la ciencia, sin fronteras de pueblos, ni de razas, sin desigualdades de estaturas, por más que entre uno y otro haya una desigualdad semejante á la que existe entre la Gran República del Norte y esta pequeña garganta del continente americano.

Al consignar aquí estos ligeros renglones, nos es satisfactorio presentar nuestro atento saludo al notable hombre de ciencia y á su distinguida señora.

* * Con placer especial publicamos en otro lugar de la presente edición el retrato de la distinguida señorita Paulina González, acompañado de un pequeño trabajo literario debido á su pluma.

El Director de la Escuela de Música *Santa Cecilia* propuso á sus alumnos el mismo tema, y la señorita González lo desarrolló de la manera en que lo publicamos.

Si nuestros humildes aplausos valen algo, siquiera sea como estímulo, ricíbanlos la señorita González y el Maestro Vargas Calvo.

* * La cuestión palpitante hoy, para la que fué reunido extraordinariamente el Soberano Congreso Nacional, es la referente al contrato Astúa-Pirie.

Ya esta pequeña Revista dió su opinión al respecto en su número anterior, y se concreta ahora á hacer los más fervientes votos porque el más puro y desinteresado patriotismo ilumine los sentimientos de los señores diputados que parece no están de acuerdo con dicho contrato.

El asunto es de una trascendencia incalculable.

* * Acusamos recibo de la nota por la cual se nombra al Director de esta Revista miembro honorario de la Liga Anti-Tuberculosa de la República de Costa Rica, y por tal honor él da las más expresivas gracias.

Aunque PÁGINAS ILUSTRADAS podrá bien poco colaborar en asunto tan importante, procurará llevar á él su pequeño grano de arena.

* * Suplicamos á los señores agentes enviar cuanto antes los fondos que tienen en su poder, para hacer el corte respectivo al salir el número 48 de esta Revista con el cual termina el año.

IMPRESA, LITOGRAFÍA, ENCUADERNACIÓN Y FÁBRICA DE SELLOS DE HULE

◀ MARIA V. DE LINES ▶

PHOTO * * *

NEWS C^o. * *

TALLERES * *
* FOTOGRAFICOS

Avenida Central

CERCA DEL BANCO ANGLO

H. N. RUDD, MANAGER

Toda clase de retratos en estilos y tamaños. La colección de vistas que posee el establecimiento es la más numerosa del país.

Materiales de las mejores fábricas, renovados constantemente * * *

Prontitud para la entrega de los trabajos.

Taller completo para la fabricación de marcos de las más variadas clases.

SASTRERÍA

— DE —

Vicente Montero

Esmero en el trabajo.
Cumplimiento exacto en
la entrega de las obras.



* Surtido variado
de magníficas telas.

EL ÁGUILA DE ORO

— Y LA —

PULPERÍA DEL CARMEN
de NAPOLEÓN SOTO

*Son los establecimientos
más conocidos de la
capital, por sus bien
surtidas cantinas, sus
famosas Bicycletas, que
es el trago más sabroso
hasta hoy conocido.*

Tienen un
gran depósito
del famoso ri-
no de mesa Do-
maine de Ca-
toy a precios
que otra casa
no da.

* * * TINTORERÍA

Si quereis buenos trabajos en
este ramo, acudid siempre á
este establecimiento, el más
conocido, moderno y acredita-
do del país.

Situado en la Cuesta de Moras.

¡Se garantizan los trabajos!
¡Precios al alcance del más pobre!

— Carlos Peralta, hijo.

ALMACÉN

HERNÁNDEZ

* PAGÉS & CAÑAS

Gran surtido de *
géneros y abarrotes *

TINTORERÍA

— DE —

CARLOS PERALTA, padre.

Situado al lado Sur del Colegio
Superior de Señoritas.

TRABAJO ESMERADO,

Cumplimiento
en la entrega de las obras
Y PRECIOS MUY EQUITATIVOS

* * * EMINENTES * * *

Este es el nombre de los Ciga-
rillos que en todas partes llaman
la atención por la bondad que
ofrecen á los fumadores.

Herrero Hermanos

Agentes de la Fábrica

LA EMINENCIA *